



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Prensa de la Independencia

Autor: Jose Antonio Paez.

Título: Parte Oficial del Sr. General Paez.

Publicación: Correo del Orinoco

Fecha: 21/08/1819

Excmo. Señor:

Según anuncie a V.E. en mi comunicación anterior, movi el día 10 del corriente mi Quartel - general de la isla de Achaguas con dirección á este lado del Apure. Mi intentos fueron por entónces seguir á Nutrias á batir las fuerzas que la guarnecen, y al efecto hize marchar la columna de infanteria Inglesa unida á algunos soldados del pais que he reclutado despues que el E Sr. Presidente del estado llevó todas las fuerzas para la Nueva - Granada que con mi caballeria formaban una division respetable.

El 11 llegué al paso del rio, y habiendo experimentado en el transito la imposibilidad de seguir adelante la infanteria por las inundaciones de las sabanas, la hice contramarchar á la isla, y segui con la caballeria destinada á emprender sobre Guanare y otros puntos del Occidente de Carácas. Para esta operacion previne al Señor Coronel Aramendi, se moviese con el Regimiento de la Muerte sobre la Capital de Barina á distraer la fuerzas que pocos dias ántes habia batido.

EL 17 segui yo por el camino de este Pueblo, que segun los prácticos, es el mejor y mas transitable, y habiendo andado tres dias consecutivo sin hallar una res, ni otra especie de alimento para racionar mis tropas, ni una cuadra de terreno seco para pernoctar, acampe el 19 por la noche, á una legua de distancia de este Pueblo donde se me dio aviso por la vigias que adelanté, que una division enemiga compuesta de 350 infantes y algunos carabineros, al mando del Teniente Coronel Español Durán, acababa de ocupar el Pueblo con el doble objeto de batir las guerrillas que mantengo en estos lugares, talar y destruir las labores de los campos, quemar la poblacion y conducir á Nutrias todas las familias.

Me prepare á batirla, y al amanecer del 20, moví el campo y dispuse las tropas al combate. Luego, que estuve al frente hize marchar por la derecha al Señor Coronel Cornelio Muñoz á la Cabeza de mi guardia de honor, por la izquierda al Sr. Coronel Antonio Rangel con el Regimiento de Valientes; y el Sr. General Torres siguió por el centro con el de húsares, que combatió pié a tierra.

El enemigo formado en Quadro en la plaza se resistió obstinadamente, oponiéndose á nuestros choques, hasta á la bayoneta; pero conociendo que su destruccion era inevitable como que en su

campo ya no se veían sino cadáveres, marchó sin perder su formación bajo un fuego vivísimo, y ocupó una casa fuerte de donde nos ofendía sin ser ofendido.

Dispuse entonces asaltarlo y recorriendo mis líneas, aparejé cuatro columnas de Caballería ligera que echando pie á tierra se introdujesen á un tiempo mismo y á toda costa en la casa: el movimiento se hizo con rapidez: los soldados excedieron en valor, pues llegando unos á las ventanas con sable en mano las echaron á tierra, y otras con cobas de madera intentaron derribar las paredes; pero desgraciadamente por las ahujadas ó conductor, sufrieron un estrago considerable que los obligó á retirarse.

De nuevo intentaron el asalto; pero viendo yo el riesgo y la imposibilidad de llevar a cabo la empresa por la falta de Zapadores é instrumentos, me dirigí á las tropas que unánimemente gritaban, "Morir compañeros ó triunfar". Yo traté de apaciguar el furor que manifestaban, diciéndoles: "Soldados, es preciso que al calor acompañe la prudencia: sin esta, el enemigo vencido llegará á ser vencedor: aplacaos, y confiad en mí que estos cobardes morirán al filo de vuestras espadas: yo os juro que no verán la luz de mañana: retiraos á vuestras tilas: descansad unos cortos momentos, y preparaos para recoger el fruto de vuestro valor."

Reconcentradas las caballerías coloqué cuatro guerrillas de Húsares desmontados en las casas fronterizas, con orden de hacer fuego al objeto que se presentase, y á las ventanas de la casa fuerte: así se verificó y el enemigo sufrió demasiado en todo el día en cuyo tiempo se descubrió un gran rumbo por el fondo de la casa cubierto un gran rumbo por el fondo de la casa cubierto de bosques que impidieron observarlo en los choques de la mañana.

Llegada la noche dispuse las columnas de caballería para el asalto; y haciendo un ataque falso por el frente mandé cargar por el rumbo descubierto, y á pesar de la formidable resistencia del enemigo, mis soldados todo lo vencieron, logrando una victoria tan completa que hará honor eternamente á las armas de la República. No fue posible contener el furor de la tropa que pasó á cuchillo cuanto se le opuso, á excepción del Comandante que logró salvarse gravemente herido con 30 soldados al favor de la obscuridad, de una gran lluvia y del ingrato Americano Capitan Yarza, demasiado (no legible) de estos lugares; ero al momento mandé perseguirlos con una guerrilla y espero un feliz resultado. Entre los oficiales muertos del enemigo se encontró el Capitan Torres, Español distinguido por su valor.

El éxito ha sido el más favorable y honroso: quedaron en nuestro poder más de 200 fusiles, y toda la división enemiga pereció al impetu de mis tropas: todavía hoy se están hallando heridos en las espesuras del bosque.

Mi pérdida ha consistido en cinco oficiales muertos. cuatro sargentos y veinte soldados. Once oficiales heridos y ochenta y cinco soldados. Once oficiales heridos y ochenta y cinco soldados. De lo primero es digno de un general sentimiento el valiente Coronel Urquiola, que pareció combatiendo como héroe de la Patria: el Teniente - Coronel Navarro, el Capitan Pedro Juan Gamarra, y el Teniente Pedro Gómez, cuya memoria haré eternizar en mi ejército. Los segundos son el Sr. Coronel Juan Gomez, Teniente Coronel Manuel Arraez, Capitan Remon Esteves, Teniente fructuoso Esteves, y los Subtenientes Romualdo Solar, Encarnación Castillo, Eusebio Ledesma, Julian Peña, leon Esteven, Diego Cliva, y Juan Aspre.

Yo faltaría á mi deber si dexase de recomendar á V.E. el mérito que adquirieron por sus distinguidos esfuerzos y valor los Señores General Torres, el bravo Coronel Rangel, Coronel Muñoz, y Teniente Coronel Laurencio Silva, que fueron los primeros que se arrojaron á las ventanas á derribarlas con sus sables, y el Sr. Coronel Carmona, Teniente coronel José Maria Augulo, Teniente Coronel Facundo Mirabal, y Teniente (no legible) Castejon,, por su serenidad y constancia hasta la conclusion de la empresa, sin embargo que toda la oficialidad y tropa combatió con el valor necesario para adquirir un

triunfo tan completo.

Sirvase V.E. aceptar este servicio que tributo á la República y hacer publicar el mérito de sus bravos Defensores.

Dios guarde á V.E. muchos años. Cuartel - general en el Pueblo de la Cruz, Julio 21 de 1819. 9° = Excmo. Señor.

José Antonio Paez.

Excmo. Señor Vice-Presidente del Estado.